

## 2° PUESTO, CATEGORÍA NUEVAS GENERACIONES

### El conocimiento gana y pierde valor con el tiempo

Cuando visualizas a tus abuelos... ¿en qué piensas?, ¿qué se te cruza por la cabeza? Con esto me quiero referir a que obviando el tipo de relación con los seres que le dieron vida a tus padres, ya sea buena o mala, al visualizar y pensar en un ser con tantas historias y valores almacenados en ese antiquísimo cuerpo, debes admitir que al menos sentir algo de curiosidad y respeto hacia estas personas es algo irremediable, ya que, aunque tal vez carentes de la misma habilidad y capacidad que poseían tiempo atrás, están siempre prestos y expectantes a transmitir sus cientos de vivencias y aprendizajes con las personas dispuestas a escuchar.

Bueno, ahora que logré captar un cachito de tu valiosa atención e invitarte a abrir un poco la mente, quiero contarte una historia cuanto menos curiosa, y esta es la crónica que narra la creación de los abuelos.

En los textos antiguos, muy antiguos, se cuenta que antes solo existía Pachamama, la cual, al sentirse sola en el universo engendró a los hombres; pero esta no fue tarea fácil. Los seres humanos fueron generados a partir del éter, el éter es la sustancia primigenia, volátil y compleja de la cual se compone todo, únicamente controlada y moldeada por los astros. En un comienzo la Pachamama no estaba segura de qué hacer, nunca había jugado con el éter y esta creó a las plantas y animales que, aunque juntos conformaban un paisaje y ecosistemas majestuosos, no cumplían con los estándares requeridos para Pachamama, ella en ocasiones puede ser... un poco caprichosa. Tiempo después la tierra consiguió crear unos seres a los que bautizó como Los Jóvenes, pero... algo andaba mal, ya que estos, al toparse con las plantas y animales ya existentes, permanecían expectantes, totalmente maravillados ante la inmensidad y complejidad de lo que se encontraba en la superficie de Pachamama cada día como si fuera el primero en una admiración persistente. Esto no era lo que Pachamama esperaba, ella esperaba crear seres autónomos que aprendieran y se construyeran con el tiempo, con la capacidad de crear y resolver problemas, rompiendo con la aburrida vida monótona de un astro que poseía Pachamama; la cual, al ver a los jóvenes, estos seres con una capacidad de admiración y una curiosidad infinita frente a lo existente, carentes de una de un ánimo de aprender para crear cosas nuevas, tuvo una idea que marcaría punto y aparte en su juego de la creación.

Pachamama ya un poco más experimentada frente al tema del éter, creó seres con una capacidad de aprehensión constante e ilimitada que denominó como Los Abuelos. Estos, aunque un poco menos hábiles físicamente, albergaban en sí todo el conocimiento y experiencias que el tiempo les podía concebir para transformarlo después en más aprendizaje. Ahora era momento de desechar a Los Jóvenes, ya que estos, además de maravillarse con la creación no cumplían otro rol... pero, Pachamama se dio cuenta de algo, los abuelos y los jóvenes formaron una relación en la que todas las nuevas creaciones maravillaban de una manera excepcional a Los Jóvenes y ¡esto le agradaba a Los Abuelos!... así que la tierra se compadeció de los jóvenes y estos permanecieron en la creación.

Pasaron y pasaron los años hasta que los abuelos, con todas las experiencias adquiridas hasta el momento, de alguna manera, encontraron un tope. Estos, al igual que los astros, lograron controlar y moldear el éter... ya estaba hecho, los abuelos lo habían aprendido todo, desde ese momento podían crear, destruir y vivir a su antojo, Pachamama, ahora mucho más maravillada que los jóvenes, sólo podía admirar su creación y sentirse orgullosa. Pero esta sensación no duró mucho tiempo, ya que Los Abuelos encontraron en la sabiduría absoluta el total aburrimiento y pensaron en un plan. Pensaron y pensaron hasta que encontraron una solución, estos agradecieron a Pachamama por haberlos creado y renunciando a su conocimiento total se inmolaron en el firmamento eternizando la prueba de su logro en el firmamento, cada uno con la forma de una estrella; pero no sin antes hacer unos pequeños cambios. Antes de partir, estos le dieron la capacidad a Los Jóvenes de convertirse en un Abuelo con el tiempo, en un ciclo de enseñanza aprendizaje a lo largo de toda su vida para luego convertirse en una estrella más.

Ahora bien, cuando pienses en tu abuelo, recuerda esta historia y no rechistes, solo escucha atentamente y maravíllate con el saber, el ciclo de la vida.

Daniel Cortés Álvarez, estudiante de grado 10°